

La mina de Sabiduría

“Vamos hacia arriba”

Eclesiastés 9: 13 “También vi esta sabiduría debajo del sol, la cual me parece grande: ¹⁴una pequeña ciudad, y pocos hombres en ella; y viene contra ella un gran rey, y la asedia y levanta contra ella grandes baluartes; ¹⁵y se halla en ella un hombre pobre, sabio, el cual libra a la ciudad con su sabiduría; y nadie se acordaba de aquel hombre pobre. ¹⁶Entonces dije yo: Mejor es la sabiduría que la fuerza, aunque la ciencia del pobre sea menospreciada, y no sean escuchadas sus palabras”

Introducción.

Muchos libros han sido escritos sobre las acciones y formas de pensamiento de las personas exitosas. ¿Cómo hizo Bill Gates para formar un emporio como Microsoft? ¿Cómo ha llegado Carlos Slim a ser el hombre más rico del planeta haciendo negocios en México? Hace unos años en todas las empresas los ejecutivos estudiaban las técnicas japonesas de Calidad Total y Mejora Continua. Es muy claro que todos quieren aprender de quien ha logrado tener éxito, ¿quién le pedirá consejo a un perdedor?

La Palabra de Dios nos habla de una pequeña ciudad que estaba condenada a ser arrasada por un gran rey. Las armas de su ejército estaban listas para devastarla pero en esa pequeña ciudad se encontraba un hombre que a través de su sabiduría pudo diplomáticamente resolver el conflicto y salvar la vida de todos los habitantes de esa ciudad. No, no era el gobernador de la ciudad, tampoco era un diputado o alguien en eminencia, vamos, ni siquiera era un empresario reconocido, sino un hombre pobre del cual nadie se acordaba.

¡Cuánta sabiduría tenía este hombre capaz de convencer a un gran rey de detener el ataque y perdonar la vida de todos los ciudadanos de aquella región! Pero al mismo tiempo pienso, ¡Qué gran desperdicio de sabiduría guardada en la mente y corazón de un hombre al que “nadie” le hacía caso! Pero notemos que la razón del menosprecio se encontraba en que este hombre era pobre. No hay mucho que aprenderle a un pobre. ¿Por qué? Porque si sigues sus consejos muy probablemente llegarás a ser como él.

Quiero imaginarme a este hombre sabio dando conferencias sobre diplomacia internacional en grandes foros, pero me desengañó, nunca lo lograría; no le interesaba.

Mateo 5: 14 “Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. ¹⁵Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbr a todos los que están en casa. ¹⁶Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”

Jesús habló a sus discípulos en su conocido “Sermón del Monte”, donde una multitud atendía también. Jesús les expresó lo que esperaba de ellos y no era parecido a lo que le sucedía al hombre pobre pero sabio descrito en Eclesiastés. No, Jesús esperaba que ellos se colocaran en los candeleros, en las partes altas de la sociedad, de forma que la luz que recibían cada día de parte de Jesús pudiera ser usada para alumbrar a mucha gente. Jesús lo sabía, si la luz se pone debajo de la cama no alumbrará a nadie, de la misma forma en que el hombre pobre nunca pudo ser influencia para nadie aunque nadie pudo negar la sabiduría que tenía.

Por años la Iglesia católica maneja para sus fieles una idea de que la pobreza era buena y lo que Dios deseaba para sus hijos. Esta influencia ha llegado a nuestros tiempos y ha permanecido en muchos de los nacidos de nuevo. Mantener un perfil bajo, sin éxitos, sufriendo las penas y clamando a Dios por cada desgracia que acontezca.

Si hasta el día de hoy no encontrabas alguna buena razón para esforzarte y alcanzar riquezas aquí ya tienes una y muy importante. Jesús te quiere arriba, no te dice que te pondrá arriba, sino que allí es tu lugar; que debes hacer todo lo necesario para llegar a esa posición. ¿Cómo podrás influenciar a la sociedad alrededor si mantienes un bajo perfil en toda tu vida?

Como en los tiempos de Gedeón, el pueblo de Dios vive escondido en sus cuevas, oculto de la sociedad por temor de ser menoría y ser criticados, con un perfil y mentalidad de pobreza que nunca lograrán la expectativa de Jesús de ser luminares del mundo en tanto no cambien su forma de pensar.

Los hombres contenidos en la lista emitida por Forbes sobre los millonarios más grandes del planeta constituyen una minoría de la población mundial. Sin embargo no veo a Slim o a Gates preocupados por ser parte de “esa” minoría, sino que cada día opinan más y más sobre asuntos de economía mundial y política. Nadie puede decirles que se callen, porque quien lo haga tendría que mostrar sus obras que les respaldan para decir que dejen de hablar y como no tiene mucho respaldo pues tiene que escucharles.

Jesús nunca dijo que seríamos mayoría, sino que esperaba de nosotros que fuéramos una luminaria puesta en lo alto para que la gente pudiera ver en nosotros un ejemplo, un patrón de éxito familiar, un modelo de prosperidad con honestidad, un ideal a ser alcanzado por tu paz, alegría, salud y bienestar.

Si tú has tomado el pacto de amor de Dios por la sangre derramada por Jesús en la cruz, entonces tú has pasado a ser pueblo de Dios, una nación adquirida de su exclusiva posesión. Dios tiene un propósito en ello: Exaltarte sobre todas las naciones, para que tengas loor, fama y gloria, y para que seas un pueblo consagrado, apartado para Él.

Deuteronomio 26: 17 “Has declarado solemnemente hoy que Jehová es tu Dios, y que andarás en sus caminos, y guardarás sus estatutos, sus mandamientos y sus decretos, y que escucharás su voz. ¹⁸Y Jehová ha declarado hoy que tú eres pueblo suyo, de su exclusiva posesión, como te lo ha prometido, para que guardes todos sus mandamientos; ¹⁹a fin de exaltarte sobre todas las naciones que hizo, para loor y fama y gloria, y para que seas un pueblo santo a Jehová tu Dios, como él ha dicho”

El bajo perfil que se ha manejado por años para la Iglesia no es otra cosa sino un error y una mentira del diablo. Jesús desea que tu logres éxito empresarial, que tengas fama como cantante, que alcances la gloria como deportista, que tengas loor como conferencista, que destagues como ejecutivo en tu empresa, que todos vean lo bien que vives con tu familia, que admiren la unidad de tus hijos, que aprecien su amor por Dios y felicidad, en una frase: “Que te coloques en los lugares altos”.

El mundo está ansioso de modelos a seguir, no permitas que sean las cantantes lesbianas o los políticos corruptos, quienes se pongan en las alturas y expandan sus tinieblas sobre la gente que les admira. ¡Cumple el deseo de Jesús de verte en las alturas alumbrando a una sociedad con tan poca luz!

Así que tenemos una excelente razón para esforzarnos y alcanzar el éxito en cualquier área en la que nos desempeñemos. Y si tu mentalidad ha cambiado esta noche debido a la Palabra de Dios entonces es tiempo de que atiendas al resto de la Palabra que te advierte cómo llegar al éxito y cómo evadir la pobreza.

DESARROLLO

1. Mirando a las hormigas.

Proverbios 6: 6

“Ve a la hormiga, oh perezoso,

Mira sus caminos, y sé sabio;

⁷La cual no teniendo capitán,

Ni gobernador, ni señor,

⁸Prepara en el verano su comida,

Y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento.

⁹Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir?

¿Cuándo te levantarás de tu sueño?

¹⁰Un poco de sueño, un poco de dormir,

Y cruzar por un poco las manos para reposo;

¹¹Así vendrá tu necesidad como caminante,

Y tu pobreza como hombre armado”

He conocido a personas cristianas que verdaderamente tienen buenos talentos, pero que no están dispuestos a trabajar disciplinadamente, les molesta muchísimo tener un jefe que les ordene, al menor problema ya están pensando en renunciar al trabajo. “Abusan de mí”, dicen, “no me pagan todo lo que trabajo”, “yo merecía la promoción porque tenía más tiempo en la empresa que el otro”, son sus argumentos de queja.

El hecho es que trabajar bajo lineamientos y teniendo que cumplir ciertos objetivos no lo soportan. Regularmente tienen problemas con la autoridad, son más bien anarquistas, desean que les vaya bien pero sin dar resultados a sus empleadores. Pero en la parábola de los talentos, Jesús nos enseñó que quien no da utilidades a sus patrones se le quita la encomienda y se le da a quien da más resultados, haciendo más rico al que ya lo era y más pobre a quien no tenía mucho. ¿Dónde se habrá originado su problema?

Es por eso que Dios nos invita a observar a las hormigas. Y si Dios nos pide algo pues hagámoslo. Así que tomé un tiempo para investigar lo que el hombre ha

podido observar a través de muchísimo tiempo acerca de ellas. Algunas cosas asombrosas se asoman:

Existen más de 10,000 especies diferentes de hormigas pero todas ellas tienen la misma conducta, es algo inherente a ellas, lo cual les ha permitido sobrevivir miles de años y adaptarse a los lugares más inhóspitos que pudieran existir, desde temperaturas de cuarenta grados bajo cero hasta temperaturas por arriba de los cincuenta grados centígrados. Al estudiar todas las diferentes especies que existen, se pudo encontrar que en todas ellas existen tres tipos de hormigas: La hormiga reina, la hormiga macho y la hormiga hembra u obrera. Evidentemente todos estos nombres fueron puestos por seres humanos que las han observado por años.

Pues bien, la hormiga reina tiene una única función dentro de su comunidad, y es la de poner huevos para procrear nuevas hormigas ya sean reinas, machos o hembras. Para ello viven dentro de cámaras, llamadas "reales", en donde ponen sus huevos que después son llevados por otras hormigas a otras cámaras más adecuadas para su fecundación.

La hormiga macho tiene una única función en su vida, y es preñar a la reina. Así que son alimentadas especialmente para ese momento. Tanto las hormigas "macho" como las hembras que serán reinas tienen alas, producto de una mejor alimentación que el resto de ellas. Llegado el tiempo, tanto la reina como el macho hacen un vuelo llamado "nupcial", donde la hormiga macho preña a la reina por una única vez, ya que el esperma permanecerá en ella toda su vida. Una vez que la hormiga macho preñó a la reina, ésta hormiga muere; en tanto que la reina pierde sus alas y se recluye en la cámara real o bien es enviada para formar un nuevo hormiguero.

De estos dos tipos de hormigas no nos habla la biblia, sino de la tercera clase de hormigas que son las que pueden ser vistas en el exterior del hormiguero: Las hormigas obreras. Ellas se dedican desde su nacimiento a apoyar a la comunidad. Cuando aún no tienen la capacidad de salir del hormiguero se dedican a distribuir la comida y dan de comer a las larvas en crecimiento.

Pero una vez que han crecido lo suficiente, entonces salen del hormiguero para trabajar. Sus trabajos se dividen en dos funciones: Las buscadoras y recogedoras de alimentos y las recogedoras de arena o cavadoras. A estas es a las que la Palabra de Dios se refiere.

El nombre de "reina" asignado por el ser humano al primer tipo de hormigas no se refiere a que ellas ejerzan un control o gobierno sobre el hormiguero, sino a que no trabajan en el almacenamiento de comida sino que permanecen todo el tiempo poniendo huevos y son alimentadas por todas las demás. Así que en verdad, en las comunidades de hormigas no existe un rango jerárquico de obediencia, sino más bien un trabajo bien organizado para el bien de la comunidad y nunca individual.

Evidentemente el primer trabajo de las hormigas es encontrar la comida, y una vez que alguna encontró algo bueno, suelta una sustancia química llamada feromonas en toda la ruta de regreso al hormiguero. Cuando ve a alguna hormiga le hace "ruidos" para que siga la ruta. Esta a su vez hace lo mismo, de forma tal que la ruta de feromonas se fortalece en la manera en que las hormigas regresan al hormiguero. Así se establece la ruta por donde todas las hormigas desfilarán para tomar y trasladar la comida hasta el hormiguero, donde las más pequeñas harán la distribución correspondiente.

Así que en estas comunidades nadie permanece sin una función, sin un objetivo de vida. Todas ejercen su función. No obstante en las comunidades humanas, de la cuales la familia es el núcleo, no todos sus miembros conocen sus funciones y menos aún las desempeñan con gusto. Quizá el papá sale todos los días para trabajar, interesado en llevar los recursos necesarios para su familia. La esposa también trabaja ya sea en algún empleo o bien en su misma casa manteniéndola limpia y procurando una buena alimentación para todos los miembros de la casa. Pero el asunto de educar a los hijos se vuelve diferente en cada casa. A algunos muchachos parecería que los están educando para ser "la hormiga reina", pues tan solo reciben alimentación y cuidados pero sin realizar ninguna función para el bien de la familia.

Si Dios nos invitó a observar a las hormigas entonces debemos atender que todos dentro de una casa deben tener una función. También podemos entender que la pereza no es un problema genético, sino un pésimo hábito aprendido en el hormiguero, es decir en el seno familiar. Y las noticias son terribles para quienes fueron instruidos en la pereza, pues la Palabra de Dios les advierte que la necesidad no les llegará de la noche a la mañana sino poco a poco, como un caminante; pero una vez que estén sumergidos en la pobreza será muy difícil vencerla tanto como enfrentar a un hombre armado.

Así que, hagamos caso de la Palabra de Dios y formemos hijos trabajadores y eficientes, en cuyo futuro nunca, la necesidad ni la pobreza, tenga parte. Enseñémosles que cada miembro de la familia tiene una función y que colabora por un bien común.

Quisiera que viéramos un video sobre la actitud de las hormigas. Veamos en ellas no solo trabajo, sino unidad en la diversidad de sus funciones. Creo que si seguimos el ejemplo de las hormigas, mucho podremos prosperar y hacer hijos prósperos.

2. Dominio sobre el cuerpo.

Proverbios 23: 19

"Oye, hijo mío, y sé sabio,

Y endereza tu corazón al camino.

²⁰No estés con los bebedores de vino,

Ni con los comedores de carne;

²¹Porque el bebedor y el comilón empobrecerán,

Y el sueño hará vestir vestidos rotos"

Todas las instrucciones dadas por Dios tienen como propósito que al obedecerlas nos vaya bien en la tierra. Pues bien, la Palabra de Dios nos recomienda que seamos sabios en seleccionar a las personas con las cuales nos relacionamos. Ser sabio, entre otras cosas, es enderezar el camino de nuestra vida y escoger bien a nuestras amistades.

Algunas amistades son personas que les agrada ser bebedores de alcohol. Beben en comidas de la oficina, les agradan las fiestas para poder beber e ir a antros. Se dice que el alcoholismo es una enfermedad que atrapa a una persona y que después no puede ya controlarla.

Es interesante el punto de vista de quienes defienden que beber no es un vicio sino una enfermedad, lo que tratan es de dignificar a los bebedores, de forma tal que, quien se aleja de un bebedor por considerarlo nocivo para su familia o para sí mismo, sea considerado una persona con muy poco amor, una mente muy cerrada e incluso intolerante.

No obstante lo que la sociedad actual diga acerca de los bebedores, la Palabra de Dios nos recomienda que no estemos con ellos. La Palabra de Dios no te dice que tu no debas beber absolutamente nada de vino, sino que te alejes de las personas que acostumbran beber en exceso, y no porque te vayan a arrastrar hacia sus vicios, sino para que no caigas tú en el mismo problema que ya tienen o que viene sobre el bebedor, la pobreza.

Otra recomendación de Dios para no llegar a ser pobre es alejarse también de amistades que les agrada comer y comer.

Proverbios 13:25

“El justo come hasta saciar su alma;

Mas el vientre de los impíos tendrá necesidad”

Estas personas también tienden a la pobreza, pues su estado de salud pronto les impedirá hacer su trabajo sin problemas. Hoy día podemos ver alrededor del mundo una oleada de obesidad aún entre los niños y adolescentes. Se le ha echado la culpa a la comida rápida, dado que el problema empezó a manifestarse en los Estados Unidos, pero ahora el problema es mundial. En México muchos de nuestros niños ya padecen de obesidad. Parece ser que el hábito de comer hasta hartarse se hace más popular, mientras que lo que Dios nos enseñó es comer hasta saciarnos.

La tercera recomendación de Dios es alejarnos también de personas improductivas que les gusta dormir y dormir evadiendo las responsabilidades. Amistades como éstas solo dejarán malos pensamientos y una pereza creciente.

Proverbios 12: 11

“El que labra su tierra se saciará de pan;

Mas el que sigue a los vagabundos es falto de entendimiento”

Ahora bien, beber, comer y dormir son necesidades de nuestro cuerpo y ciertamente son un deleite. Poder comer una deliciosa comida todos los días es verdaderamente un placer, acompañarla por una buena bebida, es una delicia; y poder dormir plácidamente después de un día de trabajo duro es todo un agasajo.

Dios nos da el privilegio de poder disfrutar nuestra comida, bebida y aún el sueño. Así que el problema no está en gozar de nuestra comida y de nuestra bebida, tampoco en disfrutar nuestras horas de descanso, sino en ser dominado por estos deleites.

Nuestro cuerpo requiere de comida, bebida y descanso, pero cuando el cuerpo toma el control de nuestra vida entonces pide más comida, más bebida y más sueño, siendo el resultado: pobreza. Por lo tanto, la alerta de Dios es a no desarrollar amistades con las personas que son controladas por su cuerpo, no sea que su pobreza te alcance a ti también.

Educar a nuestros hijos hacia gobernar su cuerpo creo que es de las mejores enseñanzas que puedan tener en su vida. El cuerpo siempre pedirá más de lo que

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

nos gusta. En especial los niños quieren más dulces, hamburguesas, pizzas y refrescos, y odian las verduras, el agua y la comida hecha en casa. Eso es normal, el cuerpo pide lo que le agrada más, pero el niño que es educado a dominar sobre sus gustos y empieza a comer saludablemente no solo estará siendo librado de la obesidad sino de la pobreza cuando crezca.

De la misma manera los adolescentes gustan alargar sus horas de sueño. Creo que para todo hay tiempo, y hay un tiempo en que podemos dormir un poco más; pero si este sueño les provoca incumplir en sus responsabilidades escolares pues tendrán que aprender a dominar sobre su sueño también. Un muchacho que logra dominar sobre lo que come y su sueño, no caerá fácilmente en la pobreza cuando sea grande.

Quizá represente para ti un costo grande enderezar tu camino y elegir nuevas amistades para ti y tu familia, mejores ejemplos. Pero si pones la mirada en el premio podrás menospreciar el costo. El premio que Dios pone delante de ti, es sacar la pobreza de tu casa y de tus descendientes. No son las únicas instrucciones para dejar de ser pobre, pero sin duda, son muy importantes. Es tiempo de salir de la cueva y empezar a dejar ver la luz de la Palabra de Dios.